

Se abre la frontera para que pasen los cuadros del Museo del Prado, que van hacia Ginebra. Cae ceniza sobre nuestros hombros. La secretaria está sentada en el suelo y solloza. Yo le he puesto la mano sobre su pelo joven lleno de canas. Todos vamos encaneciendo. «En medio de ese río de gente asombrada por la derrota ¿cómo habrán podido pasar los camiones? Os dais cuenta de que iban por la carretera mujeres, niños, hombres con los pies sangrando y no se subieron bajando a tierra los reyes, las ninfas, los santos, las vírgenes, las diosas... ¿Ése es el pueblo incivil del que habla la radio francesa? Incivil porque tiene frío y ha cortado unos árboles perjudicando la *riqueza nacional* de Francia. Nos agrupamos como corderos en la neblina. ¿No querían la opinión del pueblo español? Pues se les está entrando por las fronteras. ¿Qué más plebiscito?» Las malas noticias se suceden. «Azaña dimite. ¿Y Negrín?» «Antonio Machado ha muerto en Colliure.» Nos hemos quedado sin habla, olvidados del frío de este febrero sin fluido en las estufas. ¡Antonio Machado! Durante unos segundos pasó la noticia la Radio de Toulouse y siguieron con una canción. ¡Unos segundos! Los suficientes para retorcernos las entrañas, Alberti dijo: «Esto se acabó. Empezamos con la muerte de un poeta y terminamos con la de otro.» ¿Y el gobierno? (...)

LIBROS
A LA CALLE



Leer para
conocer

María Teresa
León
(1903-1988)
Juego limpio

Ilustración:
Raúl
Allén



librosalacalle.com

